

## **Juventud, participación política y democracia: retos para la representatividad y legitimidad.**

### **Introducción**

En el contexto del escenario político y social actual en México la participación política se erige como un pilar fundamental para la construcción democrática. La noción de democracia va más allá de la celebración de elecciones auténticas y periódicas; uno de los fundamentos esenciales en la teoría política es suponer que un sistema democrático depende de una población que muestre interés, esté bien informada y participe en los asuntos políticos de su localidad. La democracia carece de significado y validez si la ciudadanía no participa en el proceso político (Tocqueville, 1956: 86).

La democracia implica elementos como el compromiso activo de la ciudadanía en la esfera pública, el diálogo político y el consenso en la toma de decisiones. Sin embargo, este panorama democrático en México se enfrenta a un desafío latente y preocupante: la baja participación de las juventudes en el ámbito político electoral.

El propósito de esta ponencia es analizar las causas y consecuencias del escaso involucramiento de las juventudes en las urnas, y cómo esta situación incide directamente en la representatividad y legitimidad de las instituciones del Estado Mexicano. Para ello, es esencial comprender la interrelación entre la participación política, la representatividad y la legitimidad en la construcción democrática.

La justificación que fundamenta este análisis proviene de la necesidad imperante de fortalecer la participación auténtica de las juventudes en la esfera política. A pesar de que la juventud constituye una proporción sustancial de la población, su presencia en los procesos políticos es notablemente reducida. Esta discrepancia no solo infringe en la equidad de representación, sino que también suscita dilemas acerca de la legitimidad del sistema, ya que

una democracia plena debe encauzar que todas las voces sean escuchadas y consideradas en la formulación de políticas públicas.

El problema de investigación que orienta este estudio gira en torno a la pregunta de por qué las juventudes en México participan en tan baja medida en el espacio político-electoral. Las causas detrás de esta falta de involucramiento pueden ser multifacéticas y comprender factores como la desconfianza en las instituciones gubernamentales, la falta de información política elemental e incluso la percepción de que la política carece de relevancia en sus vidas cotidianas y la falta de espacios adecuados para la expresión y el diálogo político.

En consonancia con lo anterior, los objetivos de esta investigación son analizar las razones subyacentes de la baja participación política de las juventudes en México, identificando patrones y tendencias que arrojen luz sobre este fenómeno, asimismo, se pretende evaluar cómo esta falta de involucramiento impacta en la representatividad del sistema político, en la medida en que un grupo demográfico importante queda distanciado de los procesos de toma de decisiones. Por último, se buscará proponer estrategias y enfoques efectivos que fomenten la participación política sostenida de las juventudes, contribuyendo así a una construcción democrática más sólida y legítima.

## **Marco teórico**

En esta sección, se abordan conceptos fundamentales que emprenden el análisis de la baja participación de las juventudes en la política y su impacto en la representatividad y legitimidad en la construcción democrática.

La participación política y la democracia son conceptos fundamentales en la construcción de una sociedad justa y equitativa. La participación política se refiere a la capacidad de la ciudadanía para involucrarse en la toma de decisiones políticas y en la gestión de los asuntos públicos. Por otro lado, la democracia se define como un sistema político en el que el poder reside en la población y se ejerce a través de la participación ciudadana en la toma de

decisiones. En el caso específico de las juventudes, la participación política es un tema de gran importancia, ya que esta población representa una parte significativa de la sociedad y su involucramiento en la política es fundamental para la construcción de una democracia sólida y representativa. Sin embargo, la participación política de las juventudes es baja en muchos países, lo que representa un desafío para la representatividad y legitimidad de los sistemas democráticos.

La participación política de las juventudes puede ser entendida como el conjunto de acciones que realizan las y los jóvenes para influir en la toma de decisiones políticas y en la gestión de los asuntos públicos. Esta participación puede ser formal o informal, y puede incluir actividades como el voto, la militancia política, la participación en organizaciones sociales, la protesta y la movilización. La participación política está influenciada por diversos factores, como la educación, el sexo, la clase social, la cultura política y la estructura institucional del sistema político.

La cultura política de un país puede influir en la participación política de las juventudes, ya que, si la política es vista como algo corrupto o ineficiente, las juventudes pueden sentirse desmotivadas para participar (Walter, 1982).

La representatividad y la legitimidad son dos conceptos fundamentales en la construcción democrática. La representatividad se refiere a la capacidad de las personas representantes políticas para actuar en nombre de la ciudadanía y defender sus intereses. Por otro lado, la legitimidad se refiere a la aceptación de la ciudadanía de las decisiones tomadas por las y los representantes políticos y del sistema político en general. En el caso de las juventudes, su baja participación política puede afectar la representatividad y legitimidad del sistema político.

Si las juventudes no participan en la política, es posible que sus intereses no sean representados adecuadamente por las y los representantes políticos, lo que puede generar desconfianza y descontento entre las juventudes. Asimismo, si las juventudes no aceptan las

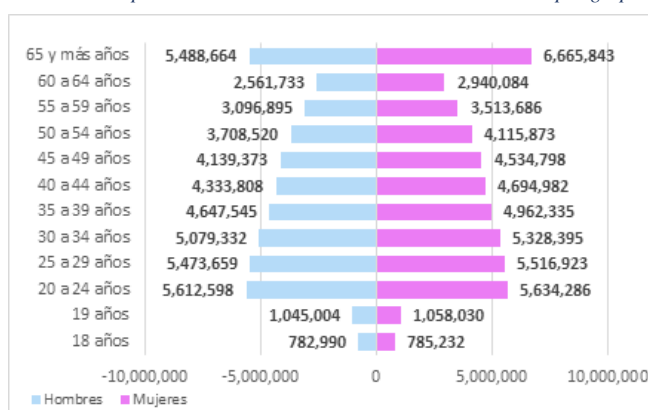
decisiones tomadas por las y los representantes políticos, la legitimidad del sistema político puede verse afectada. La salud del proceso democrático y la legitimidad de un liderazgo elegido de manera democrática se sustentan en la participación informada y activa del electorado (Gans, 1978: 54).

### 3. Análisis de la juventud mexicana en la esfera política

En esta sección, se realiza un breve análisis de la situación actual de las juventudes en México. Mediante datos demográficos, estadísticas y hallazgos obtenidos de diversas fuentes, se exploran tendencias de participación y los desafíos que enfrentan las juventudes al intentar involucrarse activamente en la esfera política.

El listado nominal de electores alberga una población joven considerable, de los 95 millones 720 mil 588 ciudadanos y ciudadanas, 25 millones 908 mil 722 corresponden a personas jóvenes, es decir, cerca del 30% del listado nominal de la población oscila entre los 18 a 29 años. Esta cifra resalta la importancia de las juventudes en la estructura demográfica del país. Además, esta población joven estaba distribuida de manera casi equitativa entre géneros, 48.03% y 51.97% para hombres y mujeres, respectivamente. Esta distribución equitativa subraya la relevancia de abordar las necesidades y desafíos específicos que enfrentan tanto las juventudes hombres como las jóvenes mujeres en México.

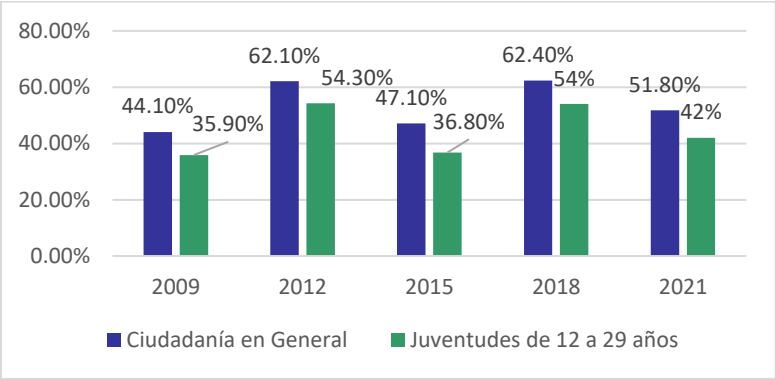
*Gráfica 1. Pirámide poblacional de la Lista Nominal a nivel nacional por grupos etarios*



Fuente: Instituto Nacional Electoral. Corte al 19 de mayo de 2023.

El análisis de la participación electoral histórica de las juventudes revela patrones de involucramiento que merecen atención. En elecciones pasadas, se ha observado que la participación de las juventudes ha sido consistentemente menor en comparación con el listado nominal en su conjunto.

Gráfica 2. Comparativa participación electoral entre las juventudes de 18 a 29 años vs la ciudadanía en general

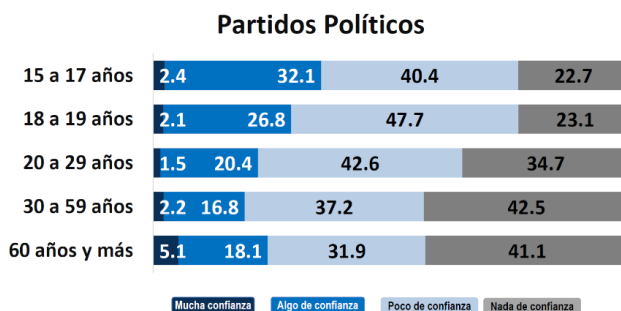


Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral.

Por ejemplo, en las elecciones intermedias de 2021 en México, la tasa de participación de las juventudes entre 25 a 29 años fue del 39.7%, en contraste con el 68.3% de los adultos mayores de 60 años (Instituto Nacional Electoral, 2023). Esta brecha plantea interrogantes sobre las razones subyacentes y la necesidad de acciones dirigidas a revertir esta tendencia.

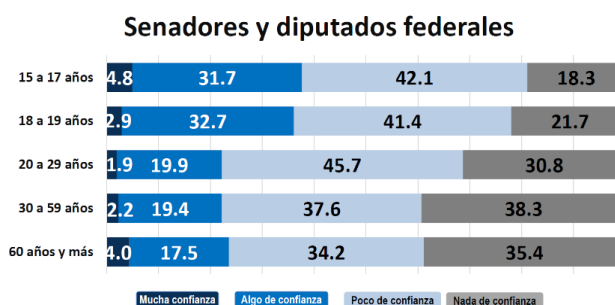
La desconfianza en las instituciones políticas es un obstáculo significativo para la participación de las juventudes. Según la ENCUCI 2020, el 77.3% de las juventudes mexicanas tiene poca o nada de confianza hacia los partidos políticos, de igual manera el 76.50% de las juventudes de 20 a 29 años confía poco o nada en las diputaciones o senadurías federales.

Gráfica 3. Porcentaje de la población de 15 años y más según grado de confianza en partidos políticos



Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

Gráfica 4. Porcentaje de la población de 15 años y más según grado de confianza en senadores y diputados federales



Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

Este escepticismo puede atribuirse a percepciones de corrupción y a la sensación de que las y los líderes políticos no responden a las necesidades de la juventud. Esta desconfianza, en última instancia, limita la voluntad de las juventudes de comprometerse en la política. Temas específicos como el económico, la inseguridad, la corrupción o el descontento ciudadano con el desempeño gubernamental son factores que han incidido en las tasas de participación de los últimos procesos electorales (Díaz, 2014).

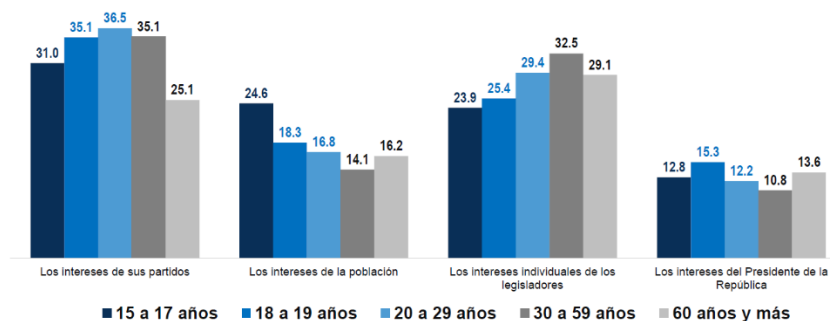
En México, la alta prevalencia de la corrupción, la falta de conexión entre las autoridades y discursos políticos y la juventud, así como las élites que toman decisiones en desacuerdo con los intereses de la población, engendran una sensación de desilusión y la percepción de que el voto carece de eficacia para responsabilizar a la ciudadanía ante la voluntad del pueblo.

La decepción generalizada entre la ciudadanía, especialmente entre las juventudes, se origina en problemas crónicos arraigados en los sistemas de gobierno representativo. (Bernard, 1998).

La percepción de que la política está desconectada de la vida cotidiana de las juventudes es otro factor que incide en su baja participación. Muchas personas jóvenes sienten que las discusiones políticas no abordan los problemas que enfrentan en su día a día. Esta desconexión lleva a que la política se perciba como algo lejano y de poca relevancia para sus vidas, desalentando su interés en participar.

Por ejemplo, el 36.5% de las juventudes entre 20 a 29 años opina que las personas legisladoras toman como primer lugar los intereses de sus partidos para elaborar las leyes, seguido del 29.4% los intereses de ellas y ellos mismos, mientras que solo el 16.8% considera que la principal razón son los intereses de la población.

*Gráfica 5. Opinión sobre lo que los legisladores toman más en cuenta para elaborar las leyes*

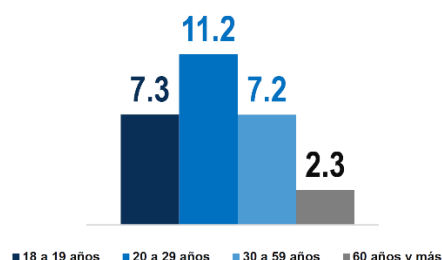


Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

Las redes sociales tienen un papel significativo en la vida de las juventudes, proporcionando plataformas para compartir opiniones y acceder a información política. Sin embargo, su influencia en la participación política es compleja. Mientras que las redes sociales pueden ser canales efectivos para la movilización y la sensibilización, también pueden propiciar la polarización y el discurso superficial. La capacidad de las redes sociales para fomentar una participación política informada y sostenible es un tema que requiere una exploración más

profunda. De acuerdo con la ENCUCI 2020, solo el 11.2% de las juventudes de 20 a 29 años ha participado presionando a través de redes sociales.

Gráfica 6. Porcentaje de población de 18 años y más que han presionado a través de redes sociales



Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

La forma en que los medios de comunicación representan a las juventudes en la política también tiene un impacto significativo en su participación. Los medios pueden influir en la percepción pública sobre las juventudes y en su capacidad para ser tomados en serio como actores políticos. La representación equitativa y precisa de las juventudes en los medios es esencial para fomentar una imagen positiva de su participación y empoderarlos para involucrarse.

Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de la Información en los Hogares (ENDUTIH), mientras que en 2017 el 87.9% de personas entre 18 a 24 años eran usuarias de internet, en 2021 esta cifra se incrementó a 93.4%.

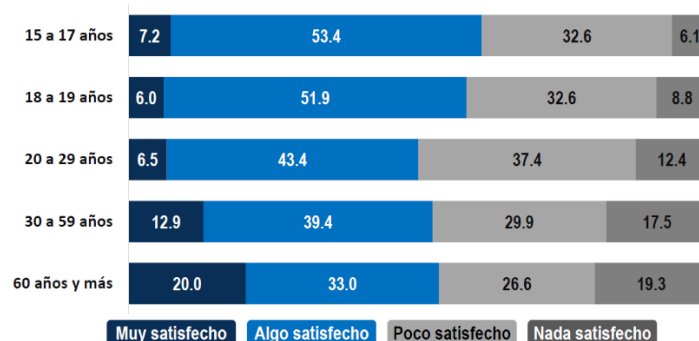
Gráfica 7. Porcentaje de usuarios de internet por grupos de edad



Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

En el mismo sentido, el 49.8% de las juventudes de 20 a 29 años se sienten poco o nada satisfechos con la democracia

Gráfica 8. Satisfacción con la democracia en México



Fuente: Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020

#### 4. Impacto de la baja participación en la representatividad y legitimidad

En esta sección, se verán en las consecuencias sustanciales que resultan de la baja participación de las juventudes en la política y cómo estas afectan tanto a la representatividad de los sistemas políticos como a la legitimidad de las instituciones democráticas en México.

Uno de los efectos más notables de la baja participación de las juventudes es la exclusión de voces diversas en la toma de decisiones políticas. Las juventudes representan una amplia gama de identidades, experiencias y perspectivas, y su falta de participación significa que estas voces raramente se reflejan en la esfera política. Como resultado, las políticas públicas pueden carecer de una representación auténtica de la sociedad en su conjunto, lo que lleva a una desconexión entre las políticas adoptadas y las realidades de las juventudes. Esto puede hacer que las juventudes sientan que sus necesidades y aspiraciones son marginadas, fomentando la apatía y la desconexión entre ellas y el sistema político.

Otro efecto importante es la distorsión de las prioridades en la agenda política. Cuando las juventudes no participan activamente en la política, es probable que las cuestiones que les son más relevantes, como el acceso a la educación de calidad, el empleo y la vivienda, queden

en segundo plano. Las políticas públicas pueden enfocarse en temas que reciben más atención de grupos demográficos más activos en la participación política. La participación mayoritaria de ciertos grupos sociales o raciales en las elecciones puede inclinar la balanza a favor en los procesos políticos (Walter, 1982: 58).

En ese sentido, la falta de participación en las elecciones resulta en un desequilibrio en las políticas públicas, ya que las autoridades y funcionariado no experimentan la presión necesaria para prestar atención y responder a las necesidades de aquellas personas que no participan en el proceso político (V. O. Key, 1956: 113). Por otra parte, el abstencionismo impacta en el funcionamiento de la democracia, ya que aquellos grupos que de manera constante optan por no participar en las elecciones representan menor influencia en las decisiones políticas (Lijphart, 1997: 24). Esta falta de atención puede generar descontento y desinterés, ya que las juventudes pueden sentir que el sistema político no responde a sus preocupaciones.

Además, la baja participación de las juventudes plantea preocupaciones sobre la renovación y vitalidad de la democracia en el largo plazo. Si las juventudes sienten que sus voces no son valoradas ni tomadas en cuenta, es probable que desarrollen una desconfianza en las instituciones democráticas y una desconexión de la vida cívica. Esto podría debilitar la vitalidad de la democracia y su capacidad para adaptarse a los cambios y desafíos en la sociedad.

En términos de legitimidad de las instituciones, la baja participación de las juventudes puede minar la percepción de legitimidad de las instituciones democráticas en México. La acción de participar de alguna manera otorga legitimidad al sistema político (Salisbury, 1975: 326).

Cuando una parte importante de la población se siente excluida del proceso político, es probable que cuestione la autenticidad y la validez del sistema democrático en su conjunto. Esta percepción de falta de representación puede llevar a la deslegitimación de las decisiones gubernamentales y socavar la confianza en las instituciones. Es crucial que las juventudes, a

medida que forman su opinión política y comprensión de la democracia, vean que sus voces importan y que su participación es valorada para preservar la legitimidad de las instituciones democráticas.

La baja participación también puede amplificar la desconexión entre las y los líderes políticos y la ciudadanía joven. Si las juventudes no se sienten involucradas en el proceso político, es probable que perciban las políticas gubernamentales como ajenas a sus intereses y necesidades. Esta desconexión puede generar desconfianza y apatía, lo que resulta en una falta de compromiso cívico. La falta de comunicación y el alejamiento entre gobernantes y gobernados pueden erosionar aún más la percepción de la legitimidad de las instituciones.

Además, la baja participación política puede aumentar el riesgo de que las juventudes busquen formas más radicales de expresar su descontento. Si sienten que las vías tradicionales de participación no producen resultados, podrían recurrir a manifestaciones más extremas o a la desconfianza en el sistema democrático en su conjunto. Esta radicalización podría poner en peligro la estabilidad política y socavar los fundamentos de la democracia.

La baja participación de las juventudes en la política tiene profundas implicaciones en la representatividad de los sistemas políticos y en la legitimidad de las instituciones democráticas en México. Estas consecuencias afectan la inclusión de voces diversas, la atención a las prioridades de las juventudes, la renovación democrática y la percepción de legitimidad de las instituciones. La falta de participación de las juventudes no solo afecta su presente, sino que también plantea interrogantes sobre el futuro de la democracia en el país.

## **5. Estrategias y propuestas de intervención**

En esta sección, se presentarán estrategias y propuestas concretas de intervención destinadas a abordar el desafío de la baja participación de las juventudes en la política en México. Exploraremos diversas estrategias clave para fortalecer la educación cívica y política,

promover la participación, empoderar a la juventud y fomentar una cultura política participativa.

### **Educación cívica y política en la formación educativa**

Incorporación en currículos escolares: Se sugiere la integración obligatoria de contenidos de educación cívica y política en los planes de estudio de educación básica. Estos contenidos deben ser diseñados de manera atractiva y participativa, enfocándose en los valores democráticos, la comprensión de las instituciones políticas y la importancia del voto.

Fomento del pensamiento crítico: Las instituciones educativas deben implementar programas que promuevan el pensamiento crítico entre las juventudes. Esto se puede lograr a través de debates, análisis de casos reales y evaluación de información en línea. Las juventudes deben ser empoderadas para cuestionar, evaluar y formar opiniones informadas sobre temas políticos.

### **Promoción de la participación**

Creación de espacios de diálogo: Las instituciones gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil deben organizar foros, debates y consultas públicas que incluyan a las juventudes en la toma de decisiones. Estos espacios deben ser inclusivos y permitir la expresión libre de opiniones, generando un sentido de pertenencia y empoderamiento.

Uso estratégico de las redes sociales: Se propone la implementación de campañas en redes sociales que informen y eduquen a las juventudes sobre los procesos políticos, la importancia del voto y la influencia que pueden ejercer. Además, se pueden crear plataformas en línea donde las juventudes puedan discutir temas relevantes y proponer soluciones.

### **Empoderamiento y representación efectiva**

Promoción de la representación juvenil: Se recomienda establecer acciones afirmativas en organismos de gobierno a nivel local y nacional. Esto garantizaría que las juventudes estén presentes en espacios de toma de decisiones y tengan la oportunidad de influir en las políticas que los afectan directamente.

Apoyo a iniciativas juveniles: Los gobiernos y las organizaciones deben brindar financiamiento y apoyo técnico a proyectos y organizaciones liderados por jóvenes. Estos proyectos pueden abordar temas como educación cívica, derechos humanos, medio ambiente y otros asuntos relevantes para la juventud. Esto no solo empoderaría a las juventudes, sino que también reconocería su capacidad para generar cambios positivos en la sociedad.

### **Fomento de la cultura política participativa**

Campañas de sensibilización y concientización: Se propone desarrollar campañas de sensibilización que resalten la importancia de la participación política de las juventudes y cómo esto puede influir en la toma de decisiones. Estas campañas deben ser diseñadas de manera creativa y atractiva, utilizando diferentes medios de comunicación para llegar a un público amplio.

Promoción de la responsabilidad ciudadana: Las estrategias deben enfocarse en educar a las juventudes sobre la responsabilidad que conlleva la ciudadanía activa. Esto incluye la comprensión de los derechos y deberes ciudadanos, así como la importancia de la vigilancia y la participación continua en la vida política.

### **Fomento de la Participación Local**

Descentralización de la participación: Se sugiere el fortalecimiento de los gobiernos locales y la creación de espacios de participación ciudadana a nivel comunitario. Esto permitiría a las juventudes participar en la resolución de problemas locales y abordar cuestiones específicas que afectan a sus comunidades.

## **6. Conclusiones**

En esta sección, se consolidan las conclusiones derivadas de la ponencia sobre la baja participación de las juventudes en la política y su impacto en la representatividad y legitimidad en la construcción democrática en México.

El análisis confirma un patrón alarmante de baja participación política entre las juventudes en México. Datos del Instituto Nacional Electoral revelan que la participación electoral de las juventudes es significativamente menor en comparación con otros grupos de edad. Estas tendencias reflejan una parte de la preocupante apatía política y la falta de involucramiento cívico de la juventud mexicana.

La falta de participación de las juventudes tiene efectos perniciosos en la representatividad y legitimidad de la democracia en México. Las investigaciones indican que la baja participación de las juventudes resulta en una representación política distorsionada, ya que sus voces pueden no verse reflejadas adecuadamente en las políticas y decisiones gubernamentales. Esto afecta la percepción pública de la democracia como un sistema que representa los intereses y necesidades de toda la ciudadanía.

Además, la desvinculación de la política entre las juventudes contribuye a una desconfianza en las instituciones democráticas. Investigaciones muestran que la confianza en el gobierno y en las elecciones es menor entre las juventudes que entre otros grupos de edad (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020). Esta falta de confianza erosiona la legitimidad de las instituciones y socava la estabilidad del sistema democrático.

Para abordar esta problemática, se ha delineado una serie de estrategias y propuestas de intervención fundamentadas en investigaciones y prácticas exitosas en otros contextos. Estas

estrategias están diseñadas para fomentar la participación política activa de las juventudes y fortalecer su papel en la construcción democrática de México.

Las conclusiones subrayan la urgencia de abordar la baja participación de las juventudes en la política como un imperativo para la salud democrática de México. Existe una necesidad imperiosa de tomar medidas concretas y coordinadas por parte de gobiernos, instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil para implementar estas estrategias y generar un cambio significativo en la participación política juvenil.

Asimismo, este estudio sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en la efectividad de las estrategias propuestas, considerando su adaptación a contextos locales y la medición de su impacto en la representatividad y legitimidad democrática. La baja participación de las juventudes en la política es un desafío apremiante que debe ser abordado de manera integral.

La ponencia demuestra que esta problemática afecta directamente la representatividad y legitimidad de la democracia en México. Sin embargo, se resalta que existen estrategias viables y probadas que pueden reavivar la participación de las juventudes y fortalecer el sistema democrático en el país. El camino hacia una democracia más inclusiva y robusta depende de la acción conjunta de la sociedad y las instituciones para empoderar a las juventudes y garantizar que sus voces sean parte integral de la construcción democrática en México.

## Bibliografía

- Bernard, M., 1998. *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Díaz, A., 2014. *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión.
- Gabriel, A. A., Verba, S. & A. Almond, G., 1970. *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: La editorial Católica.
- Gans, C., 1978. *The Empty Ballot Box: Reflexions on Nonvoters in America*. Primera ed. s.l.:Public Opinion.
- Gómez Tagle, S. & García, J. E., 2021. *La confianza y la participación de la juventud en la democracia*. Primera ed. México: s.n.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía , 2022. *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2022*. [En línea]  
Available at: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>  
[Último acceso: 2 Septiembre 2023].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020. *Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI) 2020*. [En línea]  
Available at: <https://inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>  
[Último acceso: 27 Agosto 2023].
- Instituto Nacional Electoral, 2022. *INFORME PAÍS 2020*. [En línea]  
Available at: <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2022/09/deceyec-informe-pais-2020.pdf>  
[Último acceso: 20 Agosto 2023].
- Instituto Nacional Electoral, 2023. *Conteos Censales de Participación Ciudadana 2009-2021*. [En línea]  
Available at: <https://www.ine.mx/transparencia/datos-abiertos/visualizacion-datos/conteos-censales-participacion/>  
[Último acceso: 3 Septiembre 2023].
- Jr., V. O. K., 1949. *Southern Politics in State and Nation*. Nueva York: Knopf.
- Lijphart, A., 1997. *Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma*. 1 ed. s.l.:American Political Science Review.
- Merino, M., 2020. *La participación ciudadana en la democracia*. Primera, nuevo formato ed. México: s.n.

Salisbury, R. H., 1975. *Research on Political Participation*. Vol. 19 ed. s.l.:American Journal of Political Science.

Santillán, J. F. F., 2020. *La democracia como forma de gobierno*. Primera, nuevo formato ed. México: s.n.

Somuano, M. F. S. & David, C., 2021. *Reflexiones sobre la participación ciudadana en México: las elecciones de 2018*. Primera ed. México: s.n.

Tocqueville, A., 1956. *Democracy in America*. Nueva York: Penguin.

V., A. B. y otros, 1992. *Desigualdad y democracia*. Distrito Federal: El Nacional, S. A. de C.V.

Vilalta, M. C. & Corral, J. B., 2003. *La democracia y sus retos en el siglo XXI. Elementos para la formación democrática de los jóvenes..* Primera ed. Barcelona: Gráficas Muriel S.A. C/Buhigas.

Walter Dean Burnham, 1982. *The Current Crisis in America*. Nueva York: Oxford University Press.

Rodrigo David Ledezma Fuentes es licenciado en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad de Guanajuato. Actualmente funge como Jefe de departamento de Diseño de Políticas de Colaboración en el Instituto Nacional Electoral.

Correo electrónico: [rodrigo.ledezmaf@ine.mx](mailto:rodrigo.ledezmaf@ine.mx)